

La gran tribulación. La venida del Hijo del hombre.

Estos pasajes aparecen también en el Evangelio según san Mateo y san Lucas.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 13, 14-27;

La gran tribulación

13, 14 PERO CUANDO VEÁIS LA ABOMINACIÓN DE LA DESOLACIÓN ERIGIDA DONDE NO DEBE (EL QUE LEA QUE ENTIENDA),

õ...øAbominaciónø designa en el Antiguo Testamento un ídolo, o cualquier horror pagano. La ÷desolaciónø se entiende como la profanación del Templo, aunque también puede incluir la destrucción de la ciudad.ö (Schnackenburg p. 212)

õEl sirio Antíoco Epifanes, cometió un terrible sacrilegio en el año 167 a.C. Después de saquear Jerusalén, este infame tirano colocó la estatua del dios Zeus en el altar del sacrificio, en el Templo (ver 1 Mac 1, 31. 54-59).ö (Healy, p. 265). En la descripción de este suceso se empleó el término: ÷abominación de la desolaciónø

Las palabras de Jesús pueden ÷referirse al anticristo, o a la estatua del César que Pilato puso en el Templo, o a la estatua ecuestre de Adriano, que por muy largo tiempo estuvo en el mismo Santo de los Santos. ö (Beda el venerable, citado en la Catena Áurea, p. 374).

el que lea que entienda

õJesús está llamando a Sus discípulos a prestar mucha atención a las claves ocultas en el libro de Daniel (ver Mt 24, 15). Según Daniel, el sacrilegio y la consiguiente destrucción, aunque fueron obras de hombres malvados, fueron consecuencia de los pecados del pueblo de Dios (ver Dn 9, 24). Dios permite estos desastres para que Su gente pueda ser ÷refinada, purificada y probadaö (Dn 12,10). Jesús les hace saber que un horrendo sacrilegio será la señal para un devastador período de tribulación que pondrá severamente a prueba al pueblo de Dios.ö (Healy, p. 265).

Ver Dan 9, 27: 11, 31; 12, 11;

ENTONCES, LOS QUE ESTÉN EN JUDEA, HUYAN A LOS MONTES; 13, 15 EL QUE ESTÉ EN EL TERRADO, NO BAJE NI ENTRE A RECOGER ALGO DE SU CASA, 13, 16 Y EL QUE ESTÉ POR EL CAMPO, NO REGRESE EN BUSCA DE SU MANTO.

Los elementos que se mencionan enfatizan la sensación de urgencia, de que lo que se anuncia llegará de repente y no habrá tiempo de prevenirse.

õSegún el antiguo historiador Eusebio, los cristianos en Judea siguieron este consejo al pie de la letra, y durante la guerra de los años 66 al 70, cuando el ejército romano rodeó Jerusalén, huyeron, y se escaparon de la matanza.ö (Healy, p. 266).

13, 17 ¡AY DE LAS QUE ESTÉN ENCINTA O CRIANDO EN AQUELLOS DÍAS!

13, 18 ORAD PARA QUE NO SUCEDA EN INVIERNO.

Las mujeres embarazadas o las que están amamantando a bebés muy pequeños son siempre las más vulnerables cuando suceden catástrofes. Por eso se las menciona.

En el invierno los ríos llevaban su máximo caudal, y era difícil atravesarlos.

«El hecho de que nos invite a orar implica que las oraciones tienen un efecto real en limitar la severidad de la tribulación.» (Healy, p. 266).

13, 19 PORQUE AQUELLOS DÍAS HABRÁ UNA TRIBULACIÓN CUAL NO LA HUBO DESDE EL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN, QUE HIZO DIOS, HASTA EL PRESENTE, NI LA VOLVERÁ A HABER.

Ver Dn 12, 1;

Esta expresión aparece también en el Antiguo Testamento. «Ya en el Éxodo se dijo que por las plagas egipcias se había desatado un alarido *tan grande como nunca lo hubo ni lo habrá*» (Exx 11,6).

La mención del Dios creador, hace referencia al poder conductos que mantiene en Su mano desde el principio la dirección de la historia.» (Gnilka, p. 230).

13, 20 Y SI EL SEÑOR NO ABREVIASE AQUELLOS DÍAS, NO SE SALVARÍA NADIE, PERO EN ATENCIÓN A LOS ELEGIDOS QUE ÉL ESCOGIÓ, HA ABREVIADO LOS DÍAS.

«La tribulación será tan espantosa que si Dios no acorta el tiempo nadie sobreviviría.» (Healy, p. 266).

«La compasión es el motivo para la decisión de Dios. Sin ella, todos perecerían.» (Gnilka, ídem).

los elegidos

«Es un tema que aparece a lo largo de toda la Biblia. Se refiere a aquellos a los que Dios ha elegido como propios, independientemente de que lo merezcan: primero Israel (ver Deut 10, 15) y ahora la Iglesia (ver Jn 15, 16; 1Pe 2,9).» (Healy, p. 266).

REFLEXIONA:

Cuando leemos que se habla de «elegidos», no pensemos que se trata de un reducido grupo de privilegiados. No es así. Se trata de personas elegidas no por sus méritos, sino por voluntad divina, y no para formar una especie de «club cerrado», sino para dar a conocer la Buena Nueva a todos.

En el Antiguo Testamento, el pueblo judío fue el «pueblo elegido» del que debía partir el anuncio de la salvación a todo el mundo.

En el Nuevo Testamento vemos que el nuevo «pueblo elegido» es la Iglesia. Jesús eligió a Sus apóstoles, no para que formaran un círculo cerrado, sino para ir por todo el mundo anunciando el Evangelio y bautizando a todos.

Nosotros formamos parte de esos «elegidos» de los que Jesús tendrá compasión durante la gran tribulación.

REFLEXIONA:

A pesar de que la situación pueda parecer desesperada, y quienes la padezcan lleguen a creer que Dios los ha olvidado o abandonado, no será así: Él estará pendiente, y tendrá cuidado de no permitir que sufran más allá de lo que puedan sufrir.

13, 21 ENTONCES, SI ALGUNO OS DICE: «MIRAD, EL CRISTO AQUÍ» «MIRADLO ALLÍ» NO LO CREÁIS. 13, 22 PUES SURGIRÁN FALSOS CRISTOS Y FALSOS PROFETAS Y REALIZARÁN SEÑALES Y PRODIGIOS CON EL PROPÓSITO DE ENGAÑAR, SI FUERA POSIBLE A LOS ELEGIDOS.

Por segunda vez Jesús advierte sobre falsos cristos y falsos profetas, lo cual se cumplió entonces y se sigue cumpliendo hoy.

Entonces Satanás será desencadenado, y trabajará a través del Anticristo con todo su poder, pero con falsedad. Obrará maravillas para llevar a los hombres a la mentira, pues creerán que fue el poder divino el que obró, ignoran el poder de Satanás, especialmente cuando tenga un poder como nunca antes lo ha tenido. Muchos serán engañados por sus señales y prodigios. (san Agustín, citado en la Catena Áurea, p. 379).

Ver 2Tes 2, 1-17; en el versículo 4 de esta cita, aparece la siguiente nota de pie de página en la Biblia de Jerusalén: La apostasía será causada por un personaje que lleva tres nombres y que se presenta como el gran enemigo de Dios. Es el impío por excelencia, el hombre de pecado, el hijo de la perdición. En la tradición cristiana...este adversario recibirá el nombre de Anticristo (ver 1Jn 2, 18; 4,3; 2Jn 7). Aparece como un ser personal, que se manifestará al fin de los tiempos (mientras que Satán, cuyo instrumento es, actúa desde ahora en el misterio ejerciendo contra los creyentes un poder perseguidor y seductor, para la gran prueba fina a la que pondrá fin la vuelta de Cristo) (BdJ, p. 1697).

y realizarán señales y prodigios con el propósito de engañar

A diferencia de las señales y prodigios obradas por Cristo y por Sus apóstoles, que siempre tienen como propósito hacer el bien, ayudar a las personas, afianzarlas en la fe, las señales y prodigios que realice el Anticristo serán con el único objetivo de engañar.

Como lo ha dejado muy claro el Antiguo Testamento: las señales y los prodigios no son en sí credenciales divinas (ver Ex 7, 11-12; Mt 7, 21-23)...Jesús reprendió a aquellos cuya fe dependía de señales y prodigios (ver Mc 8, 11-13).

La tribulación será un tiempo de prueba en el que la tentación de seguir a impostores que obran maravillas será grande. (Healy, pp. 266-267).

13, 23 VOSOTROS, PUES, ESTAD SOBRE AVISO: MIRAD QUE OS LO HE PREDICHO TODO.

Una y otra vez Jesús nos llama a estar atentos, vigilantes. Nos da de antemano la información que necesitamos saber para no ser engañados ni caer en la tentación.

REFLEXIÓN:

No sólo hemos de estar atentos al final de los tiempos, hemos de estar atentos porque no sabemos cuándo será el final de nuestro tiempo, cuando nos llegará el momento de presentarnos ante el Señor al final de nuestra vida.

La venida del Hijo del hombre

13, 24 MAS POR ESOS DÍAS, DESPUÉS DE AQUELLA TRIBULACIÓN, EL SOL SE OSCURECERÁ; LA LUNA NO DARÁ SU RESPLANDOR, 13, 25 LAS ESTRELLAS IRÁN CAYENDO DEL CIELO, Y LAS FUERZAS QUE ESTÁN EN LOS CIELOS SERÁN SACUDIDAS.

Los profetas siempre han anunciado la presencia de Dios mediante acontecimientos cósmicos excepcionales (ver Is 13, 10-11).

Los astros terminarán su servicio, podrán apagarse, la Luz vendrá de otra parte. (Pronzato II, p. 317)
Ver Ap 22, 5;

Las estrellas en el día del Juicio, aparecerán oscuras, pero no por una disminución de su propia luz, sino porque la brillantez de la verdadera Luz, es decir, del Sumo Juez resplandece sobre ellas. (san Agustín, citado en Catena Áurea, p. 381).

En el Antiguo Testamento, las señales en el cielo simbolizan el juicio de Dios sobre una ciudad o imperio rebelde, pero ¿qué significan aquí?

En un nivel, Jesús está dando un retrato simbólico de la caída de Jerusalén y del Templo. Para los judíos, el Templo era su microcosmos. Su destrucción (que ocurriría en el año 70), un cataclismo de proporciones cósmicas: el ejército romano, bajo las órdenes de Tito, sitió Jerusalén. Durante cinco meses hubo un hambre tan terrible en la ciudad, que se acumulaban los cadáveres y la gente se los comía. Algunos se tragaron monedas de oro, y otros los descuartizaban buscando el dinero. Hubo miles de crucificados, expuestos para que los vieran quienes defendían la ciudad. Finalmente las legiones romanas derribaron los muros y quemaron la ciudad. Destruyeron el Templo, y en el noveno mes, en el mismo día de la destrucción del primer Templo, lo quemaron. Sólo quedó una pared. Miles de judíos murieron o fueron vendidos como esclavos, y los pocos que sobrevivieron, se dispersaron.

En otro nivel, las palabras de Jesús también se cumplen en Su crucifixión, cuando el sol se oscurece (ver Mc 15, 33). La muerte de Jesús presagia la destrucción del templo, la transición a una nueva etapa de la historia de la salvación.

Y por último, la imagen del caos celestial, señala al final del mundo (ver 2Pe 3,10; Ap 21,1). (Healy pp- 267-268).

13, 26 Y ENTONCES VERÁN AL HIJO DEL HOMBRE QUE VIENE ENTRE NUBES CON GRAN PODER Y GLORIA;

Hijo del hombre

Nuevamente Jesús emplea esta forma de referirse a Sí mismo, que nos recuerda que a pesar de la tribulación, al final Él triunfará. Ver Dn 7, 13-14;

con gran poder y gloria

La vuelta del Hijo del hombre e poder y gloria no significa que Dios al final abandone el camino del amor para sustituirlo por el de la fuerza. Si así fuera, la cruz dejaría de ser el centro del plan de la salvación, y Dios acabaría dándoles la razón a todos los que afirman que el amor es inútil, incapaz de conseguir su finalidad, que sólo la fuerza es eficaz, pero no es así ni mucho menos. La vuelta del Hijo del hombre será el triunfo del Crucificado, la demostración de que el amor es poderoso, victorioso. (Maggioni, p. 186).

Se manifestará la gloria del Señor como se las dejó ver a Simón, Santiago y Juan en la Transfiguración.

REFLEXIONA:

Inmediatamente después de la gran tribulación, será la Segunda Venida de Jesucristo. Al mayor sufrimiento podrá seguir el mayor gozo, el encuentro con Aquel que nos ama y al que amamos.

13, 27 ENTONCES ENVIARÁ A LOS ÁNGELES Y REUNIRÁ DE LOS CUATRO VIENTOS A SUS ELEGIDOS, DESDE EL EXTREMO DE LA TIERRA HASTA EL EXTREMO DEL CIELO.

Hay una referencia aquí a la idea de la dispersión del pueblo de Dios por toda la tierra y su reunificación al final de los tiempos. Según Zac 2, 10, los israelitas están dispersos por los cuatro vientos del cielo, un modo de referirse al mundo entero. (Gnilka, p. 235).

El término «reunir» es una palabra clave que en la Biblia no se utiliza jamás en un contexto de prueba, más bien indica el final de la prueba. Durante la prueba, durante la tentación, la palabra clave es la opuesta a reunir, es dispersar. Por algo encontramos el verbo «dispersar» en el relato de la Pasión (ver Mc 14, 27)...

...Se subraya fuertemente el triunfo del Hijo del hombre. Triunfo que en las actuales circunstancias de la historia parece puesto en duda, más bien incierto, incluso brutalmente desmentido.

Por ahora, el Hijo del hombre y los que tienen el coraje de testimoniarlo, son perseguidos, llevados ante los tribunales, acusados, condenados. Pero he aquí que de improviso los papeles cambiarán. Y precisamente el Hijo del hombre -derrotado, humillado, aparecerá en un contexto de magnificencia para pronunciar un juicio inapelable sobre la historia y sus protagonistas.ö (Pronzato II, p. 318).

Ver Dt 30, 3-4;

õJesús habla del cumplimiento de esta largamente anhelada esperanza de Israel: de que los que se dispersaron vuelvan a unirse y vivan bajo el mando de su Mesías...(Healy, p. 270)

REFLEXIONA:

Como no sabemos cuándo suceda esto, hemos de estar preparados. ¿Cómo? Manternos en estado de gracia, en amistad con Dios; acudir a Misa, confesarnos, comulgar, orar, procurar vivir cumpliendo la voluntad del Señor, recordar siempre que seremos examinados en el amor. Si hacemos esto, encontarnos con Cristo, sea en Su Segunda Venida o sea si nos toca morir antes, no nos provocará temor, todo lo contrario, sentiremos la mayor alegría, sabremos que habrá llegado el momento tan anhelado, el cumplimiento de todo lo que nos prometió, el poder vivir la eternidad a Su lado, en compañía de María, los santos, nuestros seres amados!

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.